

SEMANARIO



CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabitur nisi qui legitime certaverit.
(Paul, ep. II ad Timoth.)

No será coronado el que no peleara como bueno.
(San Pablo, carta II á Timoteo.)

CUADROS DE COSTUMBRES ANTIGUAS.

Que las costumbres han cambiado radicalmente en estos tiempos, no hay para que decirlo ni demostrarlo. Evidente cosa es para todos, y quien no se haya fijado en ello por su poca afición á estudiar las cosas y los hechos, ó por ser enemigo de comparaciones, que no siempre son odiosas, podrá verlo también palpablemente y llorar ó reír según sean de su agrado las antiguas ó las modernas costumbres.

Cada época tiene un sello propio que marca el fondo constitutivo de su carácter, de sus pasiones, de sus virtudes y defectos, de su apogeo ó decadencia.

Al ver representada sobre el papel la repugnante figura de un tirano presenciando impávido el martirio de una joven doncella, sin querer asoma á los labios el nombre de cualquiera de los Emperadores romanos persiguiendo con encarnizamiento y saña á la Iglesia.

A la sola vista de la guillotina, acuden á la mente y oprimen el corazón los excesos del reinado del Terror en Francia.

Y si las naciones y los imperios tienen esos rasgos característicos que señalan

las fases de su existencia, las ciudades y los pueblos tienen también algo que pone de relieve lo que constituye su manera de ser: señales exteriores con que, en conjunto, se retrata la vida íntima de sus individuos en esas pequeñas agrupaciones que forman el hogar doméstico.

En tiempo de nuestros abuelos, y aun sin necesidad de retroceder tanto, en el de nuestros padres, la vida íntima, esa unión de voluntades y de afectos que se estrecha más y más á medida que tiene lugar la comunicación recíproca entre los individuos de aquella pequeña sociedad que se llama familia; ese fuego sagrado al calor del cual vivían amándose y respetándose los padres y los hijos, y á cuya acción lenta, pero no interrumpida, se fundían las malas inclinaciones, germinando y desarrollándose todo principio de moral, toda idea de orden que como en embrion existe aún en el corazón de los malvados; ese espíritu vivificador que convertía el hogar en un templo bajo cuyas bóvedas se respiraba el ambiente de la felicidad; ese espíritu, decimos, era el carácter que distinguía á nuestra sociedad antigua y la daba patente de aptitud para actos heroicos y

empresas gigantescas.

Porque el mismo era el lazo que unía á todas y cada una de aquellas familias, unas sus ideas y creencias, comunes sus aspiraciones y deseos; y cuando las circunstancias lo exigían, cuando reclamaba el concurso de todos la inminencia de un peligro, se levantaban los pueblos como un solo hombre y se aprestaban animosos á la lucha.

Poderoso atractivo ejercen en nuestra alma aquellas escenas antiguas que hemos oído referir á nuestros padres. Sencillas pero elocuentes, tranquilas como la inalterable paz que las produce, rodeadas de los encantos de la niñez que á casi todas ellas las envuelve en el suave perfume de la inocencia, presididas por la ancianidad, en el campo ó en la aldea, en el taller del artesano ó en el salon del potentado, nada hay á ellas comparable en la vida humana, ningun goce superior al que á su vista se experimenta, como no sea el que infiltra en el alma el sentimiento religioso cuando embarga el ánimo y le desprende de las cosas de este mundo para estasiarse en la contemplacion de las divinas y eternas.

Los tiempos patriarcales debían tener mucha semejanza con los de nuestros abuelos. A pesar de la distancia que los separa, habíase conservado hasta hace pocos años en el sagrario de la tradicion, algo que venía á ser como el sello de aquellas primitivas sociedades, y aún hoy día, gracias al Todopoderoso, al ver algunas, aunque pocas familias, que viven á la usanza antigua, parecen ser trasladados á los tiempos bíblicos en que el Jefe de una tribu, sin ornato ni ostentacion, sin los excesos del

lujo que son las manifestaciones de la vanidad, sin más distintivo de nobleza que el que marcaba en su frente una conciencia pura y recta, sin otro aparato de magestad que el que le imprimía su venerable rostro, era el padre de todos, el amigo, el consejero, el caudillo, en fin, que guiaba á su pueblo á los destinos á que quería llevarle el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.

Ancianos hay todavía, bien que en escasísimo número, á cuya presencia no se puede ménos de exclamar: «parece un Patriarca». Y es que estamos tan acostumbrados á ver la molicie y la corrupcion, y con tanta frecuencia empañan éstas la pureza del alma aún de los que tienen el propósito de sustraerse de esa atmósfera corrompida y de pisar el fango de este mundo sin mancharse, que nos causa admiracion ese tipo de la antigüedad que no ha podido marchitar el tiempo, sino ántes bien añadirle algunos rasgos que le hacen más simpático, más dulce y venerable.

Cubierta su cabeza de larga cabellera blanca, sus ojos no velados por las lágrimas del arrepentimiento, sino de mirada apacible y clara; de encorvado pecho por las fatigas del trabajo que nó por la atonía del vicio; de frente serena en la que parece irradiar la brillante estrella de la esperanza; de paso magestuoso, de porte honesto, su autoridad es de toda su familia fielmente acatada, su opinion en todos casos atendida, y á pesar de haber vivido entre terrones, sabiendo leer apenas, sin conocimientos de ninguna clase, su juicio claro y su intencion recta le bastan para discurrir con acierto sobre los deberes que le impone el cargo de maestro de sus hijos.

de amigo, de juez imparcial que castiga sus demasías y pasajeras disensiones, á la vez que el de padre que les ha dado el ser para que fueran hombres de bien y conociesen á Dios honrándole y alabándole en medio de las fatigas del trabajo.

Pero pasemos á dibujar algunas escenas de otros tiempos que por desgracia no se reproducen hoy, ni se fingen siquiera en lo que ha dado en llamarse escuela de buenas costumbres, pero que la triste realidad convierte en lupanares hediondos é infectos. Un rasgo, un contorno, una sombra bien proyectada, dan á veces á un cuadro cierta verdad y colorido que no alcanzan á darle las frases más galanas y los períodos mas bien acabados.

La poesía casi siempre está en la sencillez, y por eso la naturaleza ofrece encantos á que difícilmente pueden compararse los que produce y causa el arte en sus múltiples manifestaciones, y éste es tanto más perfecto cuanto mejor imita la armonía y belleza de aquella, ya se presente agreste y fantástica, ya risueña y graciosa, ó severa y terrible en su poderosa estructura y vegetación;

Trasladémonos, pues, al campo..... pero suspendamos esa escursión que, Dios mediante, llevaremos á cabo el sábado próximo, sin fatiga de nuestros lectores, pues haremos el viage en el rápido vehículo de la imaginación.

SECCION PIADOSA.

EL SAGRADO CORAZON DE JESÚS

OBJETO Y CENTRO DE NUESTRAS AFECCIONES.

Hallábase absorta en alta contempla-

ción la Bienaventurada Margarita María en presencia del Santísimo Sacramento, cuando se le apareció el divino Salvador, resplandeciente de gloria y majestad, y descubriéndole su adorable Corazon le comunicó las infinitas maravillas de su dulcísimo amor. «Hé aquí, decía Jesús á su sierva, hé aquí este Corazon que tanto ha amado á los hombres; que nada ha dejado de hacer hasta desfallecer y consumirse para darles testimonio de su amor, y que en vez de agradecimiento, no recibe más que indiferencia, desprecios, ingratitudes y sacrilegios de la mayor parte de los cristianos.....»

Esas mismas palabras las repite incessantemente el divino Jesús á cada uno de sus hijos. A todos nos descubre su adorable Corazon para que leamos escrito en El con caracteres de fuego, el ardiente amor en que por nosotros se abrasa; á todos nos lo presenta profundamente afligido por las iniquidades de los hombres, para movernos á resarcirle de tanta ingratitud y perfidia con fervorosos actos de reparacion y desagravio.

Nos mostraríamos sordos á su voz amorosa? Permaneceríamos insensibles á su conmovedora queja?.... Oh! nó: apresurémonos á ofrecer al suavísimo Corazon de Jesús todos los afectos y sentimientos de nuestro pobre corazon, y con el homenaje de un rendimiento sin límites, tratemos de indemnizarle de las injurias y ultrajes que se le prodigan.

Sea ésta nuestra constante ocupacion; pero séalo sobre todo durante el mes de Junio que le está especialmente consagrado. Y á fin de que todos nuestros actos vayan animados de ese ferviente espíritu de *amor y reparacion* que es la divisa de

las almas agradecidas y generosas, dediquémonos á la consideracion de sus inefabes finezas, de los infinitos títulos que tiene á nuestro amor y reconocimiento. A facilitar la práctica de tan provechoso ejercicio van encaminadas las breves reflexiones que para cada uno de los dias del próximo mes vamos á ofrecer á los piadosos lectores de nuestro SEMANARIO.

I.

Jesucristo ha dicho: «Nadie puede venir á Mí, si el Padre que me envió no le atrae; nadie puede llegar al Padre sino por el Hijo.» El encanto que atrae las almas al Hijo por el Padre y al Padre por el Hijo, es la gracia del Espíritu Santo que nos mereciera Jesús con su muerte. El Corazon de Jesús, templo y sagrario del divino Espíritu, es el purísimo manantial de esta gracia que cautiva los corazones con los irresistibles atractivos del amor. Acudamos, pues, á El para que nos atraiga, ya que abandonados á nuestra impotencia, somos incapaces de dar siquiera un paso en el camino de la salvacion.

¡Oh Corazon de Jesús! atraedme á Vos por la celestial fragancia de la gracia divina, y volaré lleno de gozo al suavísimo olor de tan exquisito perfume: «Trahe me; post te curremus in odorem unguentorum tuorum».

Ocupad Vos todos mis deseos; sed el objeto único de mis pensamientos todos; cautivad las facultades de mi alma, y los incomprensibles testimonios de amor que me habeis dado, los ejemplos de virtud que me dejasteis, las ignominias y dolores que por mí padecisteis, me estrecharán á devolveros amor por amor, trabajo por trabajo y sufrimiento por

sufrimiento!

II.

¡Hombres ávidos de distinciones, de honores, de fortuna, de gloria! gozad enhorabuena de esos dones que Dios distribuye indistintamente entre sus amigos y enemigos. Lo que yo quiero, lo que ardientemente ambiciono y deseo es que Vos ¡oh Corazon riquísimo de mi dulce Jesús! os digneis abrirme el precioso tesoro de vuestras gracias. Que yo sea amado solo de Vos; que á Vos únicamente ame yo en la tierra; que vuele hácia Vos, Bien mio, en alas del amor, y que desaparezcan á mis ojos todas las criaturas. ¡Oh Jesús! una palabra vuestra en cambio de todas las alabanzas humanas; una mirada de vuestros ojos á trueque de la consideracion de los hombres; un movimiento de vuestro Corazon hácia el mio en vez del amor de las criaturas todas.....!

III.

El Apóstol de las gentes desafiaba á todas las criaturas á que le separen de la caridad de Cristo: sus palabras expresan la viva confianza de un alma que supo resistir á las más rudas pruebas. Mas ¡ay! que para dar al traste con nuestra firmeza no son necesarias persecuciones ni amenazas de muerte: una palabra, una sonrisa, una satisfaccion de sensualidad ó de amor propio: hé aquí lo que basta para desarmarnos.

Convencidos de nuestra debilidad é impotencia, recurramos al Corazon de Jesús: apoyémonos en El, y El nos dará fortaleza para resistir los más terribles embates, y podremos entónces repetir con San Pablo: ¿Quién me separará de vuestro amor, oh Corazon de Jesús? Ah! ni la vida, ni la muerte; ni las cosas

presentes, ni las futuras; ni el mundo, ni el infierno mismo.....

LAS SERPIENTES.

ESTUDIO ZOOLOGICO SOCIAL, POR

ENRIQUE LASERRE.

(Continuacion.)

VI.

Misterio espantoso.

¿Por qué este odio unánime hacia un animal tan bello?

¿Por el sentimiento del peligro? No: este odio es igual hacia la serpiente inofensiva, como á la culebra vidriosa ó la hermosa y larga boignaba.

¿Es efecto de las tradiciones bíblicas? Tampoco. Los animales no las conocen, los libre-pensadores no las reconocen, y los niños las ignoran todavía; y, sin embargo, tanto unos como otros son presa del mismo espanto al ver el reptil maldito.

El horror, en efecto, no está en la memoria ó en el entendimiento; está en la sangre. No nace en el alma, es innato en ella: allí existe «á priori» y como en estado latente. Despiértase bruscamente al percibir la figura fatal; y las fuentes de la vida, tan profundamente turbadas cuando pasa una serpiente, hacen pensar en sí, aun prescindiendo de toda tradición, habrá desempeñado el misterioso reptil algun papel espantoso en los orígenes de la existencia humana.

Examínese cada cual á sí mismo, y notará que al ver á la serpiente no se adivina al enemigo; se le reconoce. No sé qué voz se eleva del fondo de nosotros mismos ante aquellos movibles y escamosos pliegues, que nos grita: «Mira, es Ella.»

Los animales, de acuerdo, tal vez sólo en este punto, con el hombre, indican con su inexplicable terror que fueron testigos de alguna antigua y formidable catástrofe en que la serpiente desempeñó un papel espantoso, y que en ella reconocen al destructor de toda terrestre felicidad.

¿Será que los demonios se ocultan todavía bajo esta forma tornasolada que revistió, según el «Génesis», el príncipe de los ángeles caídos, el antiguo Satan en los primeros días de los anales humanos? El espíritu que anima á estos seres inmundos ¿ha caído de las esferas inmortales? Los que hoy vemos arrastrarse miserablemente sobre el vientre, faltos de piés, ¿han recorrido en otro tiempo el espacio llevados por millones de alas de serafines? Las alas, los brazos y las piernas ¿fueron despedazados al precipitarse en el abismo? Esa chata cabeza, donde brillan dos ojos de siniestra luz, ¿fué aplastada en alguna gran caída, ó por el talon de algun génio de las grandes razas? Esos miserables, cuyo lenguaje consiste solo en un silbido semejante al estertor ¿han cantado quizás en algun tiempo el eterno «hosanna» ante la faz de Dios tres veces Santo? ¿No es, en fin, el cuerpo de los reptiles sino un compartimiento del infierno?— ¿Por qué no?

Cuando el sol brilla salen ellos de sus madrigueras, y regocíjense con los rayos del astro: sin duda van á consolarse de haber perdido para siempre el goce de la luz increada, cuya contemplacion era para ellos su absoluta bienandanza. Se les atrae con los encantos de la música: ¡tal vez creen oír aun el eco de las armonías del cielo!

Mas sea como quiera, en este trabajo que tiene sus puntos de científico, no he menester de recurrir á tan extraña hipótesis. Apelaré á hechos innegables y á citas textuales de los autores más acreditados. Apenas me permitiré de vez en cuando algunas reflexiones para que el lector venga en conocimiento de las notables analogías que nos ofrece la naturaleza entre los sofistas que se deslizan en las sociedades, y las serpientes que en el universo visible envenenan y marchitan cuanto alienta y vive.

¡Léjos de mi toda hipótesis! Los hechos solos. La verdad no necesita de la invencion.

(Continuará.)

CRÓNICA GENERAL.

La consagración de un Obispo en Alemania.

El miércoles último tuvo lugar la solemne consagración de Monseñor Hoting, Obispo de Ornambuk.

El Presidente superior de Hannover, la municipalidad de Ornambuk y de Aurich, las autoridades militares y judiciales, el clero de la ciudad y de Westfalia tomaron parte en la ceremonia.

El Obispo de Hildesheim, asistido de Monseñor Freusberg de Pederborg y del antiguo Obispo militar Nawzaspowki, consagró á Monseñor Hoting.

Reinó grandísimo entusiasmo en la ciudad. Todas las sociedades y círculos tomaron parte en la fiesta.

El obispado de Ornambuk se hallaba vacante hacía mucho tiempo á consecuencia de la ruptura de relaciones entre Alemania y la Santa Sede.



Un discurso del conde de Mun.

Le Monde de París nos trae íntegro el notable discurso pronunciado el día 6 de los corrientes por el elocuente señor conde de Mun en la asamblea general de la Obra de los Círculos Católicos de Obreros reunida en París.

El valeroso adalid de la causa católica trazó á grandes rasgos el cuadro del camino andado por la Obra de dichos Círculos en diez años que lleva de existencia, en los que ha logrado fundar, á pesar de todas las persecuciones, 450 círculos, en los cuales se reunieron gran número de obreros cristianos de Francia.

Expuso en seguida lo que podríamos llamar el programa de la obra.

Y terminó con una protesta, de arrebatada elocuencia, de adhesión á la Iglesia, tan perseguida actualmente en la vecina República.

Fué muy aplaudido el párrafo que consagró el orador á M. de Play, tan amante del obrero, que ha dedicado su vida á buscar el medio de mejorar su situación.

La numerosísima concurrencia que formaba la Asamblea, y la que asistía en calidad de oyente, demostró en diversas ocasiones, con los aplausos que tributó al orador, su plena conformidad con las doctrinas que exponía y con las esperanzas que manifestaba.

La Obra de los círculos de obreros es una de las que mejores servicios presta á la causa de la regeneración social de Francia.

Dice un colega madrileño:

«Cada uno con los suyos.—Es ma-

nía antigua de algunos, que se tienen por *espíritus fuertes*, pretender que los que viven y mueren fuera del gremio de la Iglesia, que tal vez han rechazado sus últimos auxilios espirituales, reposen en los cementerios santificados por el catolicismo, y si la autoridad eclesiástica se opone, como es su deber, á tal infracción, ponen el grito en el cielo, sacando á plaza las acusaciones de intolerancia, fanatismo y otras vejeces, impropias del caso, pues cabalmente la Iglesia, oponiéndose á las inhamaciones de los incrédulos en sitios por ella consagrados y conforme á su rito, interpreta fielmente los sentimientos y liberima voluntad de los que murieron fuera de su gremio.

Si á un católico se le dijese que habian de enterrarle en lugar destinado á los mahometanos ó judíos, con arreglo á las prácticas del Koran ó el Talmud; desde luego lo juzgaría como una desgracia y afrenta que amargaría sus últimos instantes. ¿Tienen, por ventura, ménos convencimiento los sectarios que los católicos? ¿Son acreedores á que se respeten ménos los fueros de su conciencia, considerándoles privados de razón?

Así lo demuestran los que se alarman y aun apelan á la fuerza para sepultar en cementerios católicos á los que fallecieron dando muestras de que no lo son.

Los casos que pudieran citarse son muchos, pero mencionemos solo uno reciente que ha ocasionado en el Congreso preguntas y contestaciones, dando lugar á los que se tienen por libre pensadores para demostrar que, ó no están muy seguros de sus ideas religiosas, ó

creen que las de otros no son dignas de respeto alguno.

El hecho es que ha muerto en Lérida una señora, esposa del jefe máximo de espiritistas, despues de una larga enfermedad que la dejó libres las potencias hasta su última hora, sin que para ella se hayan solicitado los auxilios espirituales.

Las esquelas de defuncion decian así:

«Doña... ¡Paso á mejor vida! Sus afligidos esposo é hija, hermanos, hermano político y demás parientes, al participar á V. la pérdida que les aflige, le ruegan se sirva asistir al *acto civil* de la conduccion del cadáver desde la casa mortuoria, en el día de hoy, á las cinco horas de la tarde. Lérida 9 de mayo de 1882. *El duelo se despide en el puente.*»

Se instruyó, como era regular, expediente canónico, y recayó sentencia denegando la sepultura de la difunta en el cementerio católico; pero héte aquí al señor alcalde que dispone sea enterrado el cadáver, y se verifica así á deshora de noche, sin intervencion del capellan del campo-santo; cunde la noticia, se teme un conflicto, y la casa del señor Obispo se llena de gente á ofrecérsele para sostener la inmunidad eclesiástica contra semejante atropello.

Por último, parece que de orden del ministro se efectuó la exhumacion. Por consiguiente, la justicia se ha hecho lugar, y solo resta exigir la responsabilidad á quien corresponda para que tales escándalos no se repitan, pasando de largo ante esas alharacas de los que no son moros ni cristianos, sino cándidos con alguna malicia, mal avenidos con su conciencia.



El movimiento de protesta contra la inícuca ley del 28 de Marzo, continúa en toda Francia.

Apenas hay departamento en que no se hayan organizado juntas de resistencia con comisiones permanentes encargadas de allegar fondos para fundar escuelas libres.

En realidad, este movimiento, que se manifiesta también en innumerables protestas que publican los diarios católicos de París y de los departamentos, no sale hasta ahora un punto del terreno legal.

A lograr que sucediera así, se han dirigido las admirables instrucciones pastorales que todos los Obispos de Francia han dado á los fieles de sus diócesis.

Los entierros civiles en Francia.

Muchos meses ha descansado en el seno de la comisión respectiva la proposición del diputado Mr. Chevandier sobre los entierros civiles.

Al fin el día 6 de este mes se dió lectura del dictámen de la comisión sobre dicho proyecto en la Cámara francesa, y se puso á discusión este dictámen, en el cual la comisión acepta la proposición de Mr. Chevandier.

Monseñor Freppel se levantó á combatirla en un elocuentísimo y enérgico discurso, en el cual puso de manifiesto lo ilógico del dictámen y el carácter sectario y de odio á la iglesia, de la proposición.

La proposición es tan odiosa, que M. Goblet, ministro del Interior, hubo de levantarse, terminado el discurso del reverendísimo

señor Obispo de Angers, á declarar que el Gobierno no la acepta sin modificaciones, y á pedir que vuelva al seno de la comisión para ver de introducir en el dictámen estas modificaciones.

¡Quiera el cielo que descansen para siempre en el seno de la comisión uno de los proyectos más inícuos concebidos por la democracia francesa!

En Génova se ha insultado á los católicos que oraban en una iglesia.

En Milan se ha ultrajado y amenazado á los Magistrados y jurados que cumplieran su deber en conciencia.

En Bolonia se ha injuriado á los agentes de policía que detenían á los alborotadores.

En Ancona se ha apedreado á los centinelas.

Estos hechos hacen ver lo que es una Nación que ha caído en manos de los revolucionarios.

El Padre Santo está actualmente trabajando en la redacción de una nueva Encíclica encaminada á recomendar á los cismáticos de Oriente á volver á la unidad de la fé. Parece que esta Encíclica ha sido motivada por el celo desplegado por Mons. Strossmayer, obispo de Diacónar, para obtener la unión de la iglesia griega á la romana.

El Episcopado francés sigue dando instrucciones á los fieles respecto de la conducta que deben seguir en el cumplimiento de la ley de 28 de Marzo.

La principal recomendacion que el Episcopado hace á los católicos es que se impongan toda suerte de sacrificios para fundar el mayor número posible de escuelas en las cuales pueda enseñarse libremente el catecismo.

En muchas diócesis de los Estados-Unidos, el clero católico saca gran partido de uno de los mas recientes descubrimientos de la ciencia. El teléfono, cuyo uso tanto se ha popularizado en dicha República, se halla instalado en gran número de parroquias de las grandes ciudades. Ofrece la inmensa ventaja de economizar á los sacerdotes un tiempo precioso y de señalarles instantáneamente las casas en que los enfermos reclaman los cuidados de su ministerio de una manera urgente.

En las misiones de Hompe meridional (China) aumentó el número de cristianos durante el año 1881, en ciento cincuenta y dos adultos que fueron bautizados. El total de neófitos de este Vicariato apostólico es de tres mil ochocientos cincuenta.

En lo que va de año han sido bautizados en Trípoli (Africa) por los misioneros, ciento treinta y seis niños en la hora de la muerte, y se ha recibido la abjuracion á un judío. Mas de tres mil enfermos han sido asistidos por las hermanas de San José, encargadas del Hospital. Casi todos estos enfermos han recibido las medicinas necesarias para su curacion y los recursos indispensables para la

convalescencia.

En la capital hay seis escuelas católicas que están dirigidas por tres profesores y diez religiosas, con grande asistencia de alumnos. En Bengasi existen otras dos clases, confiadas á las hermanas de San José, y una tercera de adultos, confiada á los misioneros. En estas escuelas es imposible recibir por falta de local y de recursos á todos los que desean asistir á ellas. Si se tuvieran locales convenientes, podría triplicarse en pocos dias el número de alumnos de las escuelas católicas.

Despues de esta relacion de hechos tan elocuentes, por demás están los comentarios.

Las Universidades que existen en España fueron fundadas: la de Barcelona, por Alfonso V; la de Granada, por Carlos I; la de la Habana, por el Príncipe de Angulema; la de Manila, por Felipe IV; la de Oviedo, por don Fernando de Valdés, Arzobispo de Sevilla; la de Salamanca, por Alfonso XI; la de Santiago, por el Arzobispo don Alfonso de Fonseca; la de Sevilla, por maese Rodriguez Fernandez de Santaella; la de Valencia, por San Vicente Ferrer; la de Valladolid, por Alfonso IV; la de Zaragoza, por Juan II de Aragon, y la de Madrid, por doña Isabel II.

No en todas partes los Consejos municipales se asocian á la ley del ateismo obligatorio. El Ayuntamiento de Beauvin, canton de Seclin, departamento del Norte, antes de elegir la comision escolar,

ha acordado que en las escuelas del distrito municipal seguiria rezándose y enseñándose el Catecismo. Despues de tomar este acuerdo, el Ayuntamiento eligió una comision escolar completamente decidida á cumplirle.

Los católicos de Ceret, cuyas escuelas municipales han sido secularizadas, han recibido en pocos dias los fondos necesarios para abrir escuelas libres y cristianas. La primera piedra del edificio se ha colocado con la bendicion de monseñor Soubirane, Obispo de Belley. El Prelado pronunció con este motivo un elocuente discurso.

CRÓNICA LOCAL.

Esta mañana se ha dado principio á la piadosísima devocion de las Cuarenta Horas que anualmente tiene lugar en la parroquia de santa Maria con motivo de la solemne fiesta de Pentecostes. Mañana y el lunes continuará espuesta S. D. M. durante todo el dia, celebrándose las funciones que anunciamos en el lugar correspondiente, con el esplendor y magnificencia que suele desplegarse esos dias en dicha parroquial iglesia.

Acerquémonos frecuentemente á los piés de Jesús Sacramentado que se manifiesta en estas solemnidades para derramar en nuestras almas los dones y carismas del divino Espiritu cuya venida celebramos; acerquémonos, sí, todos los fieles hijos de la Iglesia, para conmemorar con intenso júbilo de nuestros corazones el nacimiento

de nuestra Madre, y robustecer nuestra fé con el recuerdo del admirable prodigio que á través de los siglos se perpétua, segun la promesa infalible del Salvador. Ah! que esta fiesta es el triunfo continuado de la Iglesia, es el concluyente mentis con que anonada y confunde á sus enemigos. Diez y nueve siglos han transcurrido desde que resonara la voz del pescador de Galilea en la Jerusalem deicida, y mientras se han derrumbado los más soberbios imperios y ni una sola queda en pié de las instituciones humanas, levántase la Iglesia llena de vida para repetir á la faz del mundo aquella palabra sublime que encierra el secreto de su inmoble perpetuidad: *¡Cristo es Dios!!* ¿Qué decis á esto, desdichados incrédulos? ¡Oh, cuan insensatos sois! Pasareis todos, sí, pasareis en breve, como pasaron vuestros nécios predecesores; y en todos los tiempos, y de uno á otro confin de la tierra, resonará hasta el fin de los siglos esta voz de triunfo: *Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera; Cristo libra á su pueblo de todo mal!*



Con el solemne acto de la Comunion general debe darse fin el dia de mañana á los ejercicios espirituales que, bajo la direccion de los Rdos. Padres de la Compania de Jesús, han venido practicándose por espacio de ocho dias en las iglesias de San Antonio y de Religiosas Concepcionistas. Dicho acto tendrá lugar á las siete de la mañana y en la última de las indicadas iglesias, para todos los ejercitantes indistintamente: acabada la Misa se cantará el *Te Deum* en accion

de gracias, y pronunciará despues la importantísima plática llamada *de perseverancia* el Rdo. P. Juan de la citada Compañía.

Faltaríamos á un deber de gratitud, al anunciar la terminacion de los santos Ejercicios, si por temor de ofender la esquisita modestia de los celosos hijos de San Ignacio, dejáramos de atestiguarles el vivo reconocimiento de todos los fieles que han practicado bajo su acertada direccion tan provechosos actos. No serán infructuosos, con el favor de Dios, sus constantes esfuerzos para difundir y esclarecer la luz hermosa de la verdad en las inteligencias, y para sembrar y cultivar la fecunda semilla del bien en los corazones. Por más que los sectarios del error se muestren cada dia más tenaces en su maldito empeño de engañar al pueblo para corromperle, y de corromperle para más facilmente engañarle, la luz ha de abrirse paso al fin entre las densas tinieblas, y el germen precioso de la virtud producirá entonces abundante cosecha de excelente fruto.

Mas si el Señor en justo castigo de nuestras culpas llegase á permitir que los enemigos de la verdad consiguiesen plenamente su diabólico intento, dejando convertido este país en campo estéril sembrado de sal, no será ciertamente por no haberse derramado en él con profusion la buena semilla, y sí solo por criminal endurecimiento de los corazones, señal infalible de reprobacion y eterna ruina. Rueguen fervorosamente al Señor todos los buenos hijos de Menorca, para que no caiga sobre no-

sotros tan inmensa desgracia!



El juéves, 25 del corriente, falleció en esta ciudad el conocido y honrado industrial D. José Pons y Salas.

En su última voluntad ha dejado una prueba patente de los caritativos sentimientos que en vida le adornaron, habiendo ordenado en su testamento se entregue la cantidad de 80 pesetas á los pobres que socorre la Asociacion de Beneficencia domiciliaria.

Descanse en paz, y reciba su familia la espresion de nuestro sentimiento por la pérdida que acaba de experimentar



Ayer se dió fin en la iglesia de Religiosas Concepcionistas al piadoso septenario en honor del Espiritu Santo, de cuyos sagrados dones esplicó las maravillosas escelencias el Rdo. Padre Juan de la Compañía de Jesús. La concurrencia fué todos los dias muy numerosa.

Durante esta semana se ha continuado tambien el Mes de María en las parroquias de esta ciudad y demás iglesias donde tiene lugar tan tierna devocion, á la cual debe darse fin la semana próxima para comenzar el devotísimo Mes del Sagrado Corazon de Jesús.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

Solemnidad de 40 horas como de costumbre en la parroquial iglesia de Sta. Maria y en honor de la fiesta de Pentecostés ó Venida del Espiritu Santo, mañana á las 6 con misa rezada, estacion y canto de Prima: á las 9 y media Tercia solemne y luego la misa mayor

que será de don Benito Andreu concertada, ocupando la Sagrada Catedra el Ldo. D. Pedro Anglada Cura Economo de S. Francisco, despues misa meditada. Por la tarde Visperas con toda solemnidad, rezo de Completas y Maitines, un rato de meditacion y estacion: a las 7 Laudes con la acostumbrada magnestad y a las 9 solemne Reserva.

En las Concepcionistas, como término de los santos ejercicios, a las 7 habrá misa mayor y comunión general para hombres y mugeres, que celebrará un Padre de la Compañia de Jesús; plática y Tedeum.

Flores de Mayo consagrados a la sin par Maria a las 5 de la mañana en santa Maria con sermon por el Rdo. señor Tutzó Pbro. misa y rosario. En la Concepcion a la misma hora con meditacion.

En las parroquias del Carmen y san Francisco, continua por la tarde el solemne mes de las Flores predicando los respectivos Sres. Curas, siendo orador mañana en el Carmen D. Matias Nuza Pbro.

En la ermita de Ntra. Sra. de Gracia, despues de la misa de costumbre habrá sermon que dirá el Sr. Tutzó Pbro. Por la tarde continua el devoto mes de Maria.

Lunes, en Sta. Maria terminará el jubileo de las 40 horas de Pentecostes; á las 6 se espone S. D. M. estacion y misa, á las 7 comunión general con plática al efecto; á las 9 y 12 Tercia solemne y la misa mayor siendo orador D. Antonio Pons Pbro. y despues misa meditada. Por la tarde solemnes visperas y estacion mayor; á las 7 sermon por el citado Sr. Anglada, procesion, Tantum ergo y Genitori á voces y se dará fin con la bendicion con el santissimo Sacramento.

En el vecino pueblo de Villa-Carlos, como de costumbre tambien se practica-

rán solemnes 40 horas en los dias de mañana, lunes y martes en honor de la venida del Espiritu Santo, siendo oradores respectivamente los señores presbiteros Turmo, Sintes, Tutzó y Anglada.

Miércoles terminarán las Flores de Mayo consagradas á Maria Santissima en todas las iglesias donde se practica tan popular devocion con los tiernos actos de costumbre.

Jués, se dará principio á la piadosa devocion del Mes de Junio consagrado al Sacratissimo Corazon de Jesús: en el Carmen por la mañana con misa y meditacion en la Capilla de la Comunión; y al anohecer en las Concepcionistas con el Señor de manifiesto y sermon por el P. Juan de la Compañia de Jesús. Este dia por la mañana tendrá lugar la entrada de una nueva Religiosa siendo celebrante el Rdo. Sr. Riola y orador el P. Alegret.

En S. Cayetano, Llunesanas, terminará en la noche de este dia el devoto Mes de Maria que han practicado con notable concurrencia aquellos vecinos, y les dirigirá la palabra el señor Tutzó Pbro.

FUGA DE CONSONANTES.

U. ...a.o .a.a o..o ...a.o

.i.e .a .o..e.a .á..ia

.a .e...a.ia ...o.ia e..u..a

.o..o.a o..a .e...a.ia.

Solucion á la fuga de vocales del número anterior.

La vida es un pagaré

Que firma Dios para sí:

La cantidad pone el tiempo

Y la muerte el recibi.

A.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.